



LOS TESOROS OCULTOS DE BJ



Arte: María Camacho

El sol y la luna del mural del Teatro Insurgentes, las palomas de un mural del Centro SCOP, la reliquia de Santa Cruz Atoyac y El Guapo y los ahuehetes, árboles que también son tesoros de la alcaldía BJ, se encuentran escondidos en esta pintura de María Camacho. Encuéntralos y descubre los demás en el texto de Francisco Ortiz Pinchetti. **PÁGS 10-11**



Huerto de la casa donde vivió Inés Amor, en la Del Valle

Escriben relatos sobre la alcaldía BJ:

- Oswaldo Barrera Franco
- Gerardo Galarza
- Mariana Leñero
- Ivonne Melgar
- Patricia Vega

» PÁGINAS | 14-18



Reveladoras historias sobre la marihuana en México

Descubre cómo fue que México se convirtió, por poco tiempo, en el primer país en el mundo en legalizar la cannabis.

» PÁGINA | 8



San José Insurgentes
Instituto de Yoga GYU

55 años nos respaldan

¡Atrévete al cambio!,
practica:
Yoga

Alivio del estrés,
mejor respiración
y circulación,
conciencia y paz interior

¡Regresamos
a clases
presenciales!

www.yogasanjoins.com
sanjoins@hotmail.com



21 Años

Con la presente edición correspondiente al mes de mayo de 2024, *Libre en el Sur* cumple 21 años de historia. Fue en este mes, pero de 2003, cuando iniciamos la aventura de publicar y distribuir de manera gratuita un periódico mensual enfocado preferentemente a los intereses, problemas y valores de los vecinos de la entonces delegación Benito Juárez. Desde entonces, no sin vicisitudes adversas, hemos cumplido puntualmente la tarea, sin fallar un solo mes, hasta llegar ahora (desde enero de 2021) con nuestra edición digital, en el formato de una revista mensual. Con una nueva imagen, *Libre en el Sur* sigue siendo un medio enfocado a la comunidad y con la idea de encontrar los aspectos esenciales de la vida capitalina. Nuestro aniversario número 21 ocurre precisamente en vísperas de un proceso electoral crucial para la Ciudad de México y para nuestro país. En nuestras páginas encontrarás materiales sobre las opciones que se te presentan, en una contienda muy competitiva. Lo fundamental es dejar la apatía e ir a votar el 2 de junio.

» DIRECTORIO

Libre en el Sur
Doscientos cuarenta y seis
Mayo de 2024

Director
Francisco Ortiz Pinchetti
Subdirector
Francisco Ortiz Pardo
Coeditor gráfico
Víctor Durán
duran.victor@hotmail.com
Servicios fotográficos
Agencia Cuartoscuro
Asesores de ventas
Elena Pardo S.
Diseño
Kimera

Oficinas
Miguel Laurent 15 bis despacho 404,
colonia Tlacoquemécatl del Valle,
alcaldía Benito Juárez, C.P. 03200,
Ciudad de México. Teléfono: 5539 5212 41.

Correo: libreenelsur@gmail.com
www.libreenelsur.mx

Libre en el Sur es una publicación mensual digital editada por Grupo Libre Comunicación, S.A. de C.V. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Nombre (Indautor) número 050714382500-101 Los editores no son responsables del contenido de la publicidad. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.

**MADRE NO ES
LA QUE ENGENDRA,
MADRE VAMOS
A VALER SI NO SALES
A VOTAR.**



**VIAJE A LA
INDIA**

Viaje espiritual a la INDIA

UN VIAJE DE LUZ

Un viaje especial, totalmente espiritual, en una tierra mágica. Viajarás a lugares sagrados, donde con la ayuda de nuestros maestros, meditarás, practicarás yoga suave y te internarás a la filosofía de vida espiritual del Oriente.

Fecha: Del 8 al 19 de Diciembre de 2024.

Costo: 2,870 dólares

Incluye: Hotel estándar en habitación compartida, Transportación dentro de India, Todas las clases y tours indicados en el itinerario.

No incluye: Alimentos ni propinas, Vuelo a la India, Costos extra como visas, tours adicionales.



INFORMES:

Tel 5513751128
email bazarluzdelatierra@gmail.com



RECUPERA TU CABELLO Y TU AUTOESTIMA

MICROINJERTO

\$44,000

CON HASTA 12 MSI

MÍNIMO 4000 FOLÍCULOS

INCLUYE CITAS DE SEGUIMIENTO Y KIT POST PROCEDIMIENTO

DESCUENTO ESPECIAL

POR PAGO EN EFECTIVO

METAMEDIC

Luz Saviñon 13-701,
Col. del Valle Nte,
Benito Juárez, 03100
Ciudad de México,
CDMX
+52 55 2922 5491

STAFF / LIBRE EN EL SUR

En la alcaldía Benito Juárez, la joya de la corona de la capital, donde se da el mayor desarrollo humano del país (ingreso per cápita, nivel de salud y educativo), de acuerdo con indicadores de Naciones Unidas, son tres los aspirantes a gobernarla en el próximo trienio.

Santiago Taboada Cortina, que actualmente es candidato a la Jefatura de Gobierno por la Alianza Va X Ciudad e México, la gobernó por dos gestiones continuas, después de que en el 2021 obtuvo la reelección por amplio margen. Hoy Luis Mendoza Acevedo, actual diputado federal es quien busca refrendar la plaza para Acción Nacional, que ha gobernado la demarcación desde el año 2000.

Luis Mendoza es licenciado en administración pública y pasante de la maestría también en administración pública. En el año 2021 obtuvo la mayor votación opositora para una diputación federal en todo el país, la del distrito 15 que ocupa justamente el territorio de la demarcación juarensa. Panista desde hace 22 años, Mendoza se ha desempeñado como servidor público en gobiernos locales, ha sido dirigente partidista y diputado local. Frente a él se han colocado como retadores la morenista Leticia Varela Martínez y Rodrigo Cordera Thacker.

Leticia Varela ya fue candidata a la entonces delegación Benito Juárez, en el año 2012, por el Partido de la Revolución Democrática que

Tres candidatos

Luis Mendoza Acevedo, Leticia Varela Martínez y Rodrigo Cordera Thacker son los únicos aspirantes a Benito Juárez, alcaldía que desde hace 24 años gobierna Acción Nacional y la de mayor desarrollo humano en el país.

hoy apoya a Luis Mendoza junto con el PAN y el PRI. Postulada por Morena-PT y Partido Verde, es maestra y doctora en administración pública y ha sido diputada local y dos veces titular de la Brigada de Protección Animal adscrita a la Secretaría de Seguridad Ciudadana de Ciudad de México, primero durante el gobierno de Miguel Ángel Mancera y más tarde con la hoy candidata presidencial morenista Claudia Sheinbaum. Como cercana a Omar García Harfuch, ella no forma parte del equipo de Clara Brugada, candidata a la jefatura de Gobierno por el partido guinda.

Rodrigo Cordera Thacker también va como candidato a la alcaldía

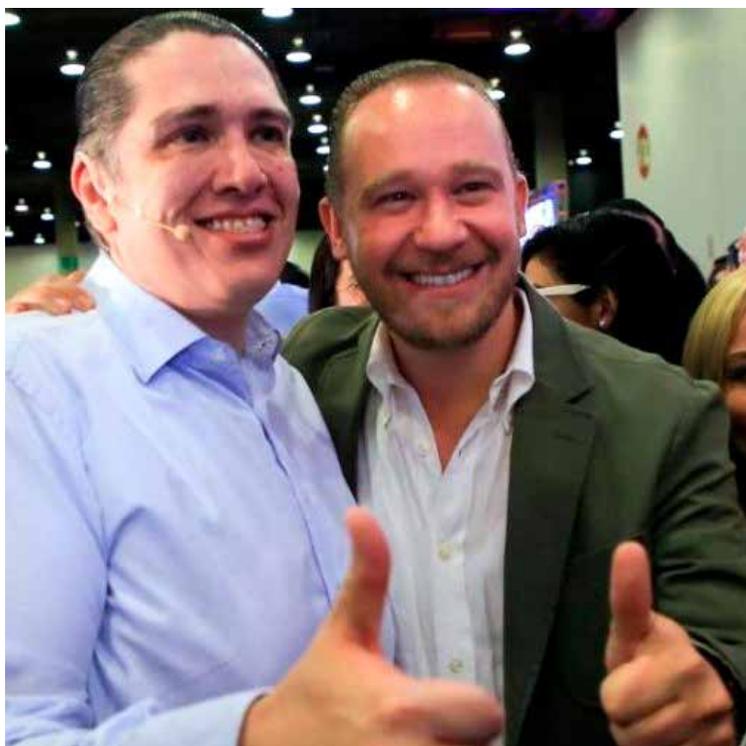
Benito Juárez por segunda vez, en este caso postulado por el mismo partido, Movimiento Ciudadano. Antes de iniciar su campaña estuvo a punto de renunciar por estar en desacuerdo con que el partido naranja postulara a la ex alcaldesa en Cuauhtémoc, Sandra Cuevas, pero finalmente lo convencieron de mantenerse. Hijo del prestigiado economista Rolando Cordera, Rodrigo es compositor, politólogo, gestor cultural y activista social. Actual consejero nacional de MC y delegado estatal de la Fundación México con Valores en la CDMX, se ha desempeñado profesionalmente como músico, compositor de cine y televisión.

Comparada en desarrollo humano con gobiernos de Europa, la alcaldía Benito Juárez presenta muy interesantes características geográficas y demográficas, que coinciden también con el mundo desarrollado. Es por un lado la demarcación más pareja territorialmente, sin barrancas ni montañas, lo que facilita un desarrollo más equilibrado. Socioeconómicamente hablando, es la alcaldía más homogénea de la ciudad, donde son menores las desigualdades entre las 56 colonias que la componen. Tiene el número proporcional de más adultos mayores y el menor de niños, así como el número más importante de mujeres jefas de familia, es decir que llevan la economía del hogar.

Cuenta con un total de 445 mil habitantes, entre los que están los de la colonia Del Valle al que el presidente Andrés Manuel López Obrador se ha referido como “aspiracionistas” y “conservadores”, sin proporcionar mayor sustento.

Tan solo esa colonia Del Valle tiene 23 mil 200 habitantes que ocupan ocho mil 800 viviendas, con una escolaridad promedio de 14 años, frente a una media nacional de 9.1 grados. Es decir, los valesinos alcanzan como media el segundo año de estudios profesionales o de licenciatura. La colonia es sede del mayor número de establecimientos educativos —desde jardines de niños hasta universidades— en la alcaldía que es a su vez registra un mayor índice de escuelas por número de habitantes. La densidad de población es de mil 407 personas por kilómetro cuadrado, casi cinco veces menor que la media en CDMX, que es de seis mil 163 según el Inegi. Según la agencia especializada Asesoría Inmobiliaria, registra la mayor plusvalía de la ciudad y tiene el segundo más alto PIB por habitante en el país.

La consultoría Market Data México estima que la colonia Del Valle alcanza un potencial económico de 43 mil millones de pesos anuales, el más alto de Ciudad de México. De esa suma, tres mil 200 millones corresponden a recursos generados por sus propios habitantes mediante sus ingresos por salarios y utilidades y los 40 mil millones restantes son producto de la actividad de dos mil 600 establecimientos que existen en su territorio. ■



Luis Mendoza y Taboada.



Lety Varela y Clara Brugada



Rodrigo y Chertorivsky

Fotos: Especial



Foto: Especial

Vergüenza

La vergüenza una enfermedad física y social

Cuidado: Las personas que experimentan vergüenza intensa pueden verse atrapadas en un ciclo de pensamientos negativos sobre sí mismas, lo que puede contribuir al desarrollo de una depresión severa.

POR NADIA MENÉNDEZ DI PARDO

La vergüenza es un fenómeno complejo que afecta a los sujetos de manera física y social. En este análisis intentaremos abordar la vergüenza no sólo como una respuesta emocional sino también como una entidad patológica que repercute de forma negativa en la vida de las personas y grupos.

En México como en otros países desde una perspectiva médica y antropológica, la vergüenza es percibida como una enfermedad que afecta tanto el bienestar físico como social de los individuos. Esta es una idea que ha estado arraigada en la cultura mexicana, la cual puede atribuirse a factores históricos, socioculturales y psicológicos.

Es importante reconocer que la forma en que se percibe la vergüenza en México se debe en gran medida al concepto de "honra" y a la imagen pública, lo que puede llevar a una exposición hacia situaciones que podrían provocar vergüenza, ya que dentro de la cultura nacional ser respetuoso y a su vez evitar acciones que puedan deshonrar a la familia o a la comunidad de pertenencia son factores que operan de forma negativa y dominante.

Cabe señalar que durante siglos México ha experimentado períodos de opresión, pobreza y desigualdad, lo que ha llevado a una sensación de inferioridad y autoestima baja en algunos sectores de la población, a lo que la vergüenza ha funcionado como un desencadenante producto de la margi-

nación social o a la falta de oportunidades, perpetuando así un ciclo de baja autoestima y vergüenza.

En este contexto, la vergüenza puede manifestarse no solo como una emoción pasajera, sino como una carga emocional y psicológica que afecta la salud mental y el bienestar general, que puede hasta causar una conmoción. La vergüenza puede desencadenar respuestas fisiológicas como la ruborización, sudoración excesiva, dolor de cabeza, fiebre, malestar estomacal, aumento del ritmo cardíaco, sensación de malestar físico general, náuseas y en algunos casos desmayos. Estos síntomas pueden ser intensificados por el miedo al juicio social y la preocupación por la imagen propia.

En términos de impacto en la salud, la vergüenza intensa y crónica puede tener efectos negativos en el bienestar emocional y físico de la persona. Puede contribuir al estrés, la ansiedad, la depresión y otros problemas de salud mental.

La vergüenza puede conducir a sentimientos de desesperan-

za, inutilidad, inseguridad y falta de reconocimiento, que son características comunes de la depresión. Las personas que experimentan vergüenza intensa pueden verse atrapadas en un ciclo de pensamientos negativos sobre sí mismas lo que puede contribuir al desarrollo de una depresión severa. A su vez, la vergüenza desencadena síntomas de ansiedad, como nerviosismo, preocupación excesiva y tensión física. Las personas pueden experimentar ansiedad ante la posibilidad de ser juzgadas o ridiculizadas por los demás, lo que puede llevar a evitar situaciones sociales o a sentirse constantemente señalados lo que puede llevar a los sujetos al aislamiento.

Paralelamente la vergüenza relacionada con la imagen corporal o los hábitos alimentarios puede contribuir al desarrollo de trastornos de la alimentación, como la anorexia nerviosa, la bulimia nerviosa o el trastorno de comer de forma compulsiva. Las personas pueden sentir vergüenza por su apariencia física o por su incapacidad para controlar su ali-

mentación, lo que puede llevar a comportamientos peligrosos. A su vez las personas que han experimentado eventos traumáticos pueden experimentar vergüenza como parte de su reacción al trauma.

La vergüenza puede estar relacionada con la culpa por un suceso que ocurrió durante el evento traumático, lo que puede contribuir al desarrollo de síntomas autodestructivos como la autolesión o los pensamientos suicidas. Las personas pueden recurrir a estos comportamientos como una forma de lidiar con la vergüenza y el dolor emocional que experimentan. Es importante tener en cuenta que la relación entre la vergüenza y las enfermedades mentales es compleja y puede variar según el individuo y su situación.

Hay que decir que abordar la vergüenza de manera efectiva puede ser un componente importante en el tratamiento y la prevención de enfermedades mentales, y puede implicar terapia, apoyo social, autocuidado y otros enfoques de manejo emocional. Los profesionales de la salud han buscado comprender de manera más puntual sus implicaciones y repercusiones. Es importante tener en cuenta que superar la vergüenza puede ser un proceso gradual y requiere tiempo, paciencia, esfuerzo y auto reconocimiento.

En México la vergüenza se considera una enfermedad debido a una combinación de factores culturales, históricos psicológicos y fisiológicos. Hay que reconocer que se trata de una enfermedad física y social que afecta profundamente la vida de los individuos y la dinámica de la sociedad en su conjunto. ■

Destaca Taboada éxito de Blindar BJ



Staff / Libre en el Sur

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana del INEGI, a prácticamente seis años de haberse implementado la estrategia Blindar BJ en la alcaldía Benito Juárez, la percepción de seguridad en sus habitantes incrementó en 46.2 puntos, manteniéndose por 14 mediciones trimestrales continuas, tres años y medio, como la más segura de la ciudad y por tercera vez consecutiva como la más segura del país.

Ante estos resultados, el candidato a la Jefatura de Gobierno por la Coalición "Va X la CDMX", propone replicar este modelo de seguridad en toda la ciudad para que la gente viva en paz.

"Una vez más la alcaldía Benito Juárez es el municipio en donde las personas viven más tranquilas y seguras no solo de la ciudad si no de todo el país", dice el ex alcalde en entrevista. "Esto demuestra que no es cierto lo que dice Morena, la Ciudad de México sigue siendo un lugar donde no te sientes seguro pero muy pronto le vamos a dar a la gente la seguridad que se merece, sin importar el lugar en el que vivan."

El hoy candidato de la coalición "Va por la CDMX" a la jefatura de Gobierno implementó esta estrategia en la alcaldía Benito Juárez desde 2018, con la cual se ha logrado que nueve de cada 10 habitantes en la demarcación se sientan seguros, de acuerdo a la encuesta del INEGI.



Y es que, de acuerdo con la última encuesta del Inegi publicada el pasado 18 de abril, en Benito Juárez nueve de cada 10 habitantes se sienten seguros, en contraste con Iztapalapa en donde solamente dos de cada 10 dicen estarlo.

"Yo sí tengo resultados en seguridad y Clara Brugada está reprobada, es (Iztapalapa) la peor alcaldía en materia de seguridad...nosotros tenemos resultados, hay fenómenos que tenemos que lograr y sobre todo que combatir, pero eso no es abrazando a los delinquentes, hay que enfrentarlos, esto es en tolerancia cero a este tipo de conductas."

El candidato del PAN, PRI Y PRD explica que este logro en materia de seguridad "es un ejemplo de como se pueden hacer bien las cosas y atender una de las principales demandas de los habitantes de esta ciudad".

Asegura que "la verdad es que la gente en esta ciudad está lista para que venga un gobierno que solucione la seguridad."

Y es que, dice, contrario a lo que afirman las autoridades capitalinas sobre los resultados de esta estrategia, "son los propios habitantes de Benito Juárez quienes confirman que el exitoso modelo de policía civil bien capacitada y equipada complementada con tecnología inteligencia y coordinación diseñado es efectivo y ha hecho frente a la delincuencia".





Cinvestav

Ya sea por dolor, felicidad o reacción alérgica, todas las lágrimas son diferentes y cada una está compuesta por distintas moléculas, las cuales pueden ayudar a detectar padecimientos

DIAGNÓSTICO DE ENFERMEDADES POR LÁGRIMAS



Composición:

CAPA LIPÍDICA

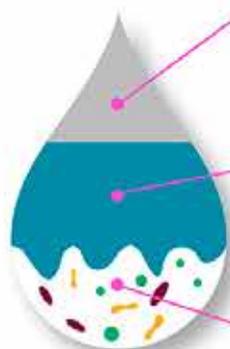
Evita la evaporación del resto de capas, mantienen la lágrima sobre la superficie del ojo

CAPA ACUOSA

Tiene agua y componentes antibacterianos. Ayuda a aumentar su secreción ante estímulos externos

CAPA MUCOSA

Es de mucina, son glucoproteínas que permiten una lubricación de la superficie ocular adecuada



Tipos

BASALES

están presentes todo el tiempo, para lubricar, nutrir y proteger la córnea



REFLEJO

Se forman cuando se necesita limpiar algún irritante como polvo, vapores o basuritas



EMOCIONALES

Producidas cuando estamos felices, tristes, o distintos estados de ánimo



Entérate de lo más novedoso de la ciencia en México, síguenos en Conexión Cinvestav.



@ConexionCinvestav
conexioncinvestav
Conexion Cinvestav



www.cinvestav.mx

Luis Mendoza, por Blindar BJ 360°

Ampliar y reforzar el programa que ha puesto a la demarcación juarense en la punta de las percepciones de seguridad es propuesta central del candidato panista. También mejorar los servicios urbanos y muy particularmente realizar un “parque modelo”, de índole ambiental, comercial, cultural, deportivo, de esparcimiento y gastronómico.

Staff / Libre en el Sur

Luis Mendoza Acevedo, el candidato de la alianza Va X La Ciudad de México entre el PAN-PRI-PRD a la alcaldía Benito Juárez, tiene como propuesta toral la que ha denominado Blindar BJ 360°, con la que incrementaría en la gestión del 2024 al 2027 el número de microcuadrantes para mayor proximidad y reducción de tiempo de respuesta en el tema de la seguridad ciudadana, así como la ampliación del número de elementos policiales y el parque vehicular con unidades de proximidad para brindar mejor atención.

El proyecto se propone actualizar la tecnología del C2 de Benito Juárez, a través de la implementación de nuevos insumos para un monitoreo óptimo. Y fortalecer la videovigilancia con botones de pánico en hogares y negocios. “Continuaremos con la labor de dignificación de los elementos de proximidad y a sus familias a través del otorgamiento de incentivos tanto económicos como en especie, para reconocer su labor”, explica el candidato en entrevista.

Luis Mendoza es integrante del Partido Acción Nacional desde hace 22 años. Nació y creció en la alcaldía que hoy aspira a gobernar. Es licenciado en administración pública, y pasante de la maestría en el mismo ramo. Se ha desempeñado como servidor público en gobiernos locales, ha sido dirigente partidista, diputado local y federal durante los últimos 17 años. De hecho en el 2021 fue el candidato a diputado federal más votado en el país. “Toda mi vida ha estado ligada a nuestra demarcación Benito Juárez”, cuenta. “Desde joven he reco-



rrido sus calles, he tenido contacto con sus habitantes y comprendido sus problemas, así mismo entiendo y comparto sus valores y objetivos sociales”.

El compromiso del candidato de Va X la Ciudad de México es que la alcaldía Benito Juárez siga siendo el lugar donde los vecinos se sientan más seguros, donde puedan vivir tranquilos y en paz. Por ello, afirma que en su gobierno se implementará vigilancia con tecnología de última generación. “Tendremos vigilancia puntual con insumos

tecnológicos que nos permitirán mejor control, supervisión y seguimiento de los delinquentes”, explica. “Aquí no habrá abrazos, no habrá tolerancia, los delinquentes van a pensar dos veces antes de querer delinquir en nuestra alcaldía”.

En la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana del INEGI resultó que nueve de cada 10 habitantes de la demarcación se sienten seguros. Con ello BJ ha marcado en 14 mediciones continuas en tres años y medio, como las más segura de la CDMX y



por tercera vez consecutiva, la más segura del país.

Mendoza también ofrece que en la BJ se contará con los mejores servicios urbanos de la CDMX y tecnología enfocada en la seguridad de sus habitantes. “Tendremos una Alcaldía con infraestructura y servicios de calidad para mejorar la movilidad, promover la integración e impulsar el crecimiento en zonas de menor desarrollo con enfoque integral de seguridad”, expone. “Seremos una Alcaldía 100% iluminada; renovaremos y rehabilitaremos la imagen urbana; transitaremos hacia energías renovables, con luminarias solares para alumbrado público”.

Su proyecto plantea realizar campañas permanentes de conservación de árboles y poda programada; continuar rehabilitando el arroyo vehicular con concreto hidráulico y dando mantenimiento a banquetas y construir pasos peatonales a nivel de banqueta; así como renovar el equipo y vehículos para el servicio de limpieza.

Otro plan es el de parque modelo “corredor Cuauhtémoc-Venados”, que defiende como “la evolución de un nuevo espacio ecológico en donde converjan el entorno urbano con el medio ambien-

te”. Un parque urbano recreativo, moderno e innovador, el cual contemple la protección, conservación y promoción de sus ecosistemas, a través de la puesta en marcha de jardines de flora local, jardines y espacios de recolección y reciclaje de agua de lluvia y un corredor principal, un espacio único que conecte el parque con los diferentes espacios recreativos.

La propuesta también incluye un espacio de arte mediante alianzas público-privadas con las que se podrán gestionar exposiciones de arte, así como un espacio deportivo con la creación de áreas de tránsito de corredores, ciclistas y de patinaje de calle. Además mejoraría e innovaría en los espacios infantiles y habría jardines sensoriales para una estimulación temprana con atención a la primera infancia, para desarrollar sus habilidades físicas, emocionales y psicosociales. Y también sitios para animales de compañía, con adecuación y renovación de espacios, “limpios y divertidos”. El corredor contempla un espacio gastronómico, mediante la construcción de espacios para que comercios locales puedan ofertar sus servicios de alimentos y bebidas. Y la captación pluvial en todos los edificios administrativos y los parques.

La extraña historia de la marihuana en México



Marihuana en Alemania

La cannabis llegó a América a través de México en la Noa de China. Iturbide y Huerta (a quien está dedicada la canción La cucaracha), fueron adictos a ella y en la época del cardenismo fue legalizada temporalmente.

POR ESTEBAN ORTIZ CASTAÑARES

El mes pasado en Alemania se generó gran controversia a causa de la legalización del consumo recreativo de la marihuana.

Con esta medida la nación germana pretende: frenar el creciente mercado de narcotráfico ilegal, evitar de manera más eficiente su consumo por menores de edad, la obtención de impuestos por el producto, protección a los consumidores al garantizar pureza y calidad, liberalizar la investigación médica sobre sus posibles beneficios y la reducción de la violencia derivadas del tráfico ilegal de este producto.

Según la propuesta, la producción de hasta tres matas por persona y se crearía clubs donde los ciudadanos interesados podrían asistir a consumirla.

Alemania no es el primer país en Europa que liberaría su consumo, pero por ser el de mayor tamaño poblacional, representa un ejemplo que los otros podrán seguir en un mediano plazo.

El proyecto de la legalización de su consumo se inició en el mundo en los Países Bajos en 1976, en un acto de contradicción legal, ya que la ley prohibía su producción, distribución, venta y consumo, pero daba tolerancia ("Gedoogetheid") a que se vendiera en los conocidos "Coffe Shops" de algunas ciudades importantes.

A pesar de que se volvió un imán del narco-turismo, que además empezó a generar demanda de narcóticos más fuertes, un estudio de 2010 demostró que el promedio de consumo nacional era inferior al promedio europeo. Estos resultados cuestionaron la prohibición en el mundo y desataron una revalorización a las medidas de contención haciendo que muchos países empiecen a legalizarla.

El continente americano fue el pionero en esta transformación. De

manera irónica, en 2012 en la unión americana, un país tradicionalmente muy conservador, el estado de Colorado fue el primero en el mundo en legalizar su consumo, seguido al que le siguieron 12 más estados en un periodo de 10 años.

Como país, Uruguay inició en el 2013 el proceso de legalización con modificaciones sucesivas a su ley. Actualmente el producto se puede adquirir en farmacias, su producción se da a través de dos compañías estatales (Symbiosis e Iccorp) y se permite que los consumidores adquieran hasta 40 g. al mes.

En 2017, Sudáfrica legalizó el consumo y producción privados. En América, Canadá fue el segundo país, en 2018, y el primero del G7. Permitiendo no solo el consumo privado, sino la venta regulada en tiendas con licencia federal y por supuesto en internet.

Malta (2021) y Luxemburgo (2023) fueron los pioneros en la liberalización europea. Como ironía de la historia, hasta ahora Holanda, el iniciador de este proyecto, apenas revisa su estructura legal para poder legalizar su consumo y resolver el vacío legal generado desde los setenta.

En el 2021, México hizo una primera modificación a la ley, permitiendo la siembra de hasta cuatro plantas, solo para consumo privado. Pero se quedó en un punto intermedio la legalización, a pesar de que la Suprema Corte de Justicia envió una recomendación al congreso de la unión (2021) para que se legislara, aún no se tiene un marco legal claro y completo.

Pero esto es solamente la punta del iceberg de una interrelación histórica particularmente especial entre nuestro país y la cannabis...

Para empezar, la llegada de la marihuana al continente americano se le debe a México. Con el comercio con Asia, en la Nao de China, los marinos llevaban consigo la yerba para poder soportar



las largas y difíciles travesías, de mayor duración y dificultad que las que se hacían a Europa. De esta manera llegó a nuestro país. En la Nueva España se empezó a usar, considerándola un producto natural que producía estados de buen humor.

Durante la independencia de México se empezó a consumir en el ejército, para hacer más llevadera la vida en el frente. Con el triunfo de la independencia, se le propuso a Iturbide prohibirla, pero además de que era un asiduo consumidor de ella, se negó a hacerlo por considerarla un producto auxiliar en la relajación y generador de un ambiente afable.

En el siglo XIX, se empezó a utilizar en las cárceles para tranquilizar a los reos, con un gran éxito; pero la sociedad conservadora, especialmente al final del siglo, en el porfiriato, la veía con desdén y la consideraba un producto para las clases bajas, pérdidas en el vicio. Los primeros actos de persecución del estupefaciente se hicieron a principios del siglo XX por Félix Díaz, sobrino del dictador, que como inspector de policía hizo la primera incautación en un taller de la ciudad de México (hay una excelente reseña sobre el tema en el libro de *La Ciudad Oculta 2*, de Héctor de Mauleón).

En la revolución, el malo de la

historia, Victoriano Huerta, fue asiduo, no solo al alcohol, sino a la Marihuana (la canción de "La Cucaracha" mexicana se refiere a él); lo que hizo que el producto fuera aún más rechazado por las elites revolucionarias; y en 1920 Venustiano Carranza la prohibió, convirtiéndose en la primera droga perseguida de nuestro país, cinco años antes de que se revisaran sus efectos a nivel mundial en la convención de Ginebra; mientras que las drogas fuertes, como la cocaína, heroína y opio se consideraban productos de los artistas y se permitía su consumo.

En el fondo la marihuana fue un producto ejemplo de la discriminación y segregación social tan tradicional de la historia de nuestra nación. Por sus usos iniciales --en el ejército y las cárceles-- y su bajo costo en comparación con otras, se estigmatizó como una droga de la perdición y se consideró su uso como causa de la marginación social y no como un síntoma del problema.

En 1936, en la presidencia de Cárdenas, el psiquiatra Leopoldo Salazar Viniegra, luchó por su relegalización. Después de un estudio exhaustivo que hizo en el psiquiátrico de La Castañeda en Mixcoac, lanzó una campaña para su desestigmatización y otras drogas tratando a la adicción como enfer-

medad y no como delito. En una de sus pruebas, invitó a importantes científicos e intelectuales de la época, a darse un "pasón" y demostró que la marihuana no generaba agresividad y que su adicción era cuestionable, lo que impulsó al go bierno a crear una ley que permitió su consumo... pero no por mucho tiempo...

Estados Unidos, a pesar del desastre que fue la "Ley Seca" (1920-1936) inició una campaña de desprestigio del investigador y presionaron a México para que volviera a hacer el consumo de la marihuana ilegal. Así que la ley fue derogada en 1940. Y desde entonces su persecución ha enriquecido a narcotraficantes y representantes de la ley; creando canales de narcotráfico que posteriormente se han usado para el comercio de drogas mucho más peligrosas, además el ambiente de violencia --que bien conocemos-- y la muerte de miles de ciudadanos.

Desgraciadamente ya es demasiado tarde para eliminar los problemas de violencia e inseguridad social con la promulgación de una ley de consumo recreativo de la cannabis. Pero podrá ser al menos un primer paso para disminuir los niveles de violencia que nuestra nación sufre, como lo mencionó Tania Ramírez, de la organización México Unido Contra la Delincuencia en 2020. ■

Staff / Libre en el Sur

Como candidato de Va X la Ciudad de México a la diputación del Distrito 15 federal de Benito Juárez, Federico Döring ha esbozado sus propuestas en cinco grandes temas a legislar, que van desde terminar con el despilfarro de dineros públicos hasta dar garantías a la libertad de prensa en México.

Primero se propone acabar con el despilfarro de recursos públicos en obras faraónicas de ocurrencias presidenciales. Según explica el Tren maya se presupuestó en 156 mil millones de pesos pero al día hoy nos ha costado 511 mil millones. La refinería Dos bocas costaría 8,000 millones de dólares pero ya ha costado más de 16,000 millones. Cancelar el aeropuerto de Texcoco significó echar a la basura 331 mil millones de pesos, más 88 mil millones que costó la construcción del de Santa Lucía.

Para evitar ese "vulgar despilfarro" de recursos públicos, dice, propondrá sanciones penal y económica (que regresen ese recurso al erario) para todos aquellos funcionarios –incluyendo al presidente– que hubieren realizado algún acto jurídico que derivara en obras con sobrecosto superior al 30% del presupuesto original.

La segunda prioridad para el actual legislador local es acabar con la opacidad en los costos de las obras que realiza el ejército. En ese sentido, Döring propondrá que para que el ejército realice una obra de infraestructura, primero deba justificarse –ante una Contraloría ciudadana creada para tal efecto– que son la mejor oferta, en comparación con empresas privadas; y "de ninguna manera" –dice en entrevista– podrá ser un pretexto la "seguridad nacional" para no transparentar cada peso que se les pague.

También considera medular aprobar ya la Ley para la Zona Metropolitana del Valle de México, donde habitamos más de 20 millones de personas, pues sólo con una visión metropolitana se podrá dar solución a problemas como la falta de agua, el mal servicio de transporte público, la contaminación, etcétera. "La solución no está sólo en la CDMX, también en el Edo. México e Hidalgo", explica.

Federico Döring y sus 5 propuestas

No más despilfarros de dineros federales, defensa constitucional de los periodistas, fortalecer a los organismos autónomos, transparentar las obras del ejército y una ley de la zona metropolitana, es lo que ofrece impulsar el panista desde el Congreso federal.



Asimismo se manifiesta por fortalecer a los organismos autónomos, que son un importante contrapeso del poder presidencial. "Propondré una reforma para que el presupuesto de organismos autónomos, como el INE, el INAI, el CONEVAL y la CNDH crezca anualmente en el mismo porcentaje que crezca el presupuesto de la oficina de la Presidencia de la República. No más presidente rico y organismos autónomos sin presupuesto", advierte.

El candidato postulado por el PAN, PRI y PRD se pronuncia además por garantizar la libertad de prensa en México, "toda vez que nuestro país se ha convertido en uno de los más peligrosos para ejercer el periodismo". En ese sentido. Propondrá una reforma constitucional para crear la figura de ombudsperson para la defensa del ejercicio periodístico, y se sancione a cualquier funcionario que ataque, de hecho o de palabra, a los periodistas.



Uno de los murales desmontados del Centro SCOP.

Foto: Especial

Maravillas escondidas

Pese a su pequeña dimensión territorial, la alcaldía capitalina Benito Juárez guarda una gran cantidad de valores arquitectónicos, artísticos, naturales e insólitos, que constituyen verdaderos y sorprendentes tesoros.



El carrito de La Heroica

Por FRANCISCO ORTIZ PINCHETTI

Además de ser el municipio su equivalente con mayor índice de Desarrollo Humano de la ONU (IDH) y en el que sus habitantes se sienten más seguros en todo el país (encuesta INEGI), la alcaldía capitalina Benito Juárez esconde tesoros sorprendentes.

En su territorio de apenas 26.6 kilómetros cuadrados, el “ombbligo” geográfico de la capital, existen numerosos valores históricos, arquitectónicos, artísticos, naturales e insólitos que le dan una personalidad única entre las 16 demarcaciones de Ciudad de México.

El más antiguo de sus tesoros es desde luego la zona arqueológica conocida como Pirámide de Mixcoac, ubicada en terrenos de la colonia San Pedro de los Pinos. Fue construido por los mexicas antes de la Conquista. La pirámide y su entorno son los únicos vestigios del asentamiento que se encontraba a orillas del Lago de Texcoco y en su última etapa estaba sometida al poderío de Tenochtitlan.

Otra joya arqueológica poco conocida es una “piedra de sacrificio” denominada Cuauhxicalli, que perteneció a la cultura mexicana

y fue descubierta cuando se construyó a mediados del siglo pasado la parroquia del Señor del Buen Despacho, en Tlacoquemécatl. Actualmente está colocada al pie del altar principal de ese templo ubicado en el parque denominado Jardín del Arte, entre las calles Tlacoquemécatl, Adolfo Prieto, Pilares y Moras.

Sin duda que el Polyforum Cultural Siqueiros, adyacente al Word Trade Center de la colonia Nápoles, es un tesoro artístico único en el país. Contiene el mural *La marcha de la humanidad*, obra de David Alfaro Siqueiros. Mide dos mil 400 metros cuadrados y es considerado el más grande del mundo. Actualmente se encuentra cerrado y es objeto de una restauración.

Y hablando de tesoros pictóricos, están los murales de la SCOP, en la colonia Narvarte. Son obras de Arturo Estrada, Jorge Best, José Gordillo, Guillermo Monroy, Luis García Robledo y Rosendo Soto, quienes trabajaron simultáneamente con Juan O’Gorman y José Chávez Morado para lograr una notable obra de integración plástica, a la cual se sumaron también los reconocidos escultores Francisco Zúñiga y Rodrigo Arenas Betancourt. Debido a los daños ocasionados por los sismo

en los edificios que integraban el conjunto, éstos fueron demolidos luego de que los murales fueron retirados y conservados para su reinstalación.

En la avenida Insurgentes Sur se localiza otra maravilla cultural: el mural sin nombre de Diego Rivera, terminado en 1953 con mosaicos de vidrio trabajados en Italia, sobre la fachada del Teatro

de los Insurgentes. La obra de 46 por 10 metros, restaurada en 2008, narra la historia del teatro en México mediante una composición axial con personajes históricos, escenas de obras de teatro y un gran retrato de Cantinflas. El icónico Teatro, ubicado en la colonia San José Insurgentes, se estrenó con la obra *Yo Colón*, de Alfredo Robledo y Carlos León,

protagonizada precisamente por Mario Moreno.

Curiosidad que constituye una verdadera alhaja es el carrito de nieves de La Heroica, que hasta antes de los sismos de 1985 se colocaba todos los días en la esquina de Orizaba y Álvaro Obregón de la colonia Roma. Su nombre es un homenaje al Cuatro Veces Heroico Puerto de Veracruz, de



Mural del Teatro Insurgentes.

Foto: Especial

donde era oriundo su fundador. El carrito estuvo ahí durante más de medio siglo, desde los años treinta del siglo pasado. Este insólito tesoro se conserva actualmente en una nevería ubicada en la colonia Álamos, frente al parque "Miguel Alemán Valdés".

Y en cuanto a íconos naturales de la alcaldía, entre los que se cuentan por supuesto el llamado Parque Hundido (Luis G. Urbina) con su emblemático Reloj Floral, existe un fenómeno exótico en otro parque juarense, el de San Lorenzo, que cada vez cobra mayor fama. Se trata de un enorme pirul de más de 200 años a quien los vecinos apodaban El Guapo por su belleza, que el 15 de septiembre de 2009 cayó cual largo era (23 metros) sobre el jardín, cuando una tormenta reblandeció el terreno en que se encontraba. El tronco del enorme árbol fue seccionado con sierras eléctricas para su retiro; pero la base del mismo quedó unida a las raíces que permanecían parcialmente enterradas. Fue así que un vecino protector de ese parque, el actor Pablo Georgé, intervino ante las autoridades para que esa parte se dejara en su lugar. Con el paso de los meses, el pirul retoñó y hoy es de nuevo un árbol cada día más frondoso. Está rodeado de una cerca de protección y hay ahí una placa que recuerda su historia.

Otra curiosidad poco conocida es el tronco de otro árbol, este en forma de cruz, que se encuentra en la esquina de Cuauhtémoc y Municipio Libre, en el área de canchas deportivas de la alcaldía Benito Juárez. Entre varias versiones sobre su origen destaca la de que un rayó lo calcinó, dándole esa forma de cruz, lo que además coincide con el nombre del antiguo pueblo de Santa Cruz Atoyac donde se ubica. Muchos vecinos lo consideran un sitio sagrado y acuden a él para orar.

Portento natural también, escondido en otro parque de Benito Juárez, es un conjunto de siete ahuehuetes provenientes de la capa original de Moctezuma II. En el actual jardín Miraflores de la colonia San Pedro de los Pinos existía a de la llegada de los españoles un manantial que era el baño preferido de la segunda hija del emperador mexica, María Xipaguazin. Ella más tarde fue capturada por las milicias de Hernán Cortés y llevada a España como rehén y luego se convirtió



Casa de la Araucaria

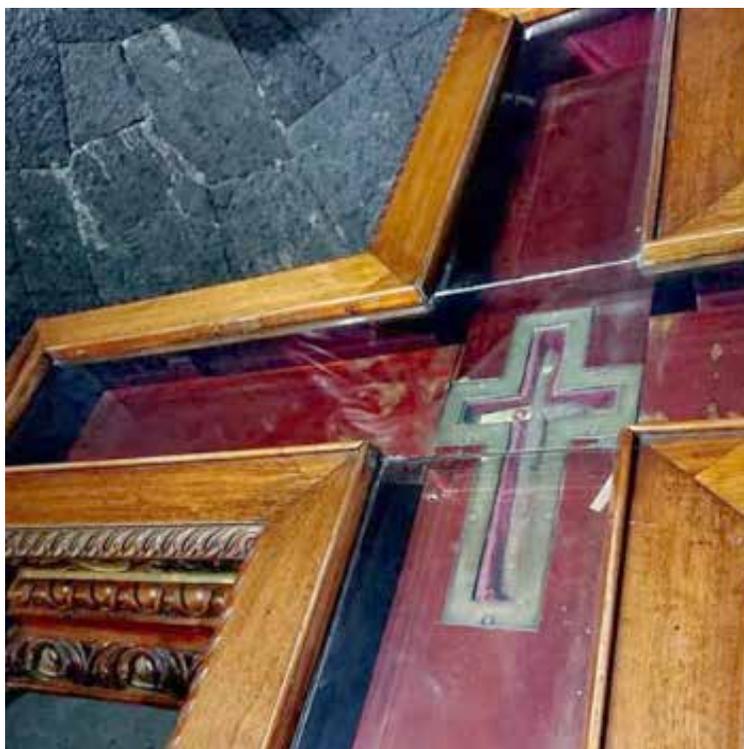
en pareja de un barón catalán. La ubicación exacta de los ahuehuetes se mantiene en secreto, para su protección. Proviene de la cepa original cuya reproducción logró Miguel Ángel de Quevedo, "El Apóstol de los Árboles", en 1904. Eso evitó su extinción definitiva.

En el viejo Mixcoac se conserva la última villa urbana que existe en la Ciudad de México. Es la bellísima Casa Goya, por el nombre de la calle en que se encuentra. La también llamada Casa de la Araucaria debido a que en su patio central hay un enorme árbol de esa especie, data del año 1900 y está catalogada como Monumento tanto por el INAH como por el INBAL. Este tesoro fue rescatado por la *Fundación Alfredo Harp Helú*, que realizó una reconstrucción prodigiosa, que requirió entre otras cosas conseguir en Francia los mosaicos originales que tenía.

El panteón de Xoco --una comunidad de orígenes prehispánicos ubicada el sur de la demarcación--, guarda un tesoro escultórico único en la ciudad. Se trata de un conjunto de obras de arte funerario que tuvo su apogeo durante el porfiriato, con el ingreso al país



El Guapo, en el parque de San Lorenzo.



La Santa Cruz del Huerto de Getsemaní.

Foto: Especial

de lapidarios y escultores en su mayoría italianos. Hay obras de P. Silva, marmolerías de C. Ponce, de la Ciudad italiana de Carrara, de S. Hernández y de los talleres de B. Núñez. Existe una gran producción del prominente escultor Norville Navari. Se compone básicamente de una iconografía cristiana de vegetales que acompañan a los demás elementos; existe una gran variedad de símbolos en las guirnalda, festones y flores que adornan los mausoleos, cuyo significado se encuentra asociado al triunfo de la vida virtuosa sobre la muerte y que simbolizan la brevedad y vanidad de la vida. En ese camposanto civil fue asesinado el senador Belisario Domínguez, el 7 de octubre de 1913.

Otra joya colonial de la demarcación es sin duda la capilla de San Lorenzo Mártir, ubicada en el parque que lleva su nombre, de la colonia Tlacoquemécatl del Valle, el antiguo pueblo originario de San Lorenzo Xochimanca. Fue construida por los franciscanos a finales del siglo XVI y es una de las primeras --y mejor conservadas-- construcciones religiosas de la Colonia. Conserva su campanario original, construido con ladrillo.

Pocos saben que la parroquia de la Santa Cruz, en la colonia Santa Cruz Atoyac, conserva un tesoro religioso de importancia inconmensurable. Se trata de una reliquia original, una cruz hecha con madera de los olivos del huerto o jardín de Getsemaní donde Jesús oró antes de su captura y martirio. Y, lo más importante, tiene incrustadas tres reliquias de la verdadera cruz en que murió.

El tesoro icónico de Benito Juárez por excelencia, en el ámbito de los monumentos arquitectónicos, es sin duda la capilla de Nuestra Señora del Rosario del Rayo, en el interior de la parroquia de Santo Domingo de Guzmán, en Mixcoac. Data de los siglos 17 y 18, con retablos estofados en oro y mobiliario neocolonial de la época de los años cuarenta del siglo 20, cuando fue reconstruida. Es un portentoso ejemplo del arte barroco mexicano. ■



La piedra de los sacrificios, en Tlacoquemécatl.

Foto: Especial



Servicios especializados **Diseño Gráfico** para ciencia y tecnología

Con más de 20 años en la industria editorial y trabajando para instituciones publicas y privadas relacionadas con la ciencia y la tecnología, ponemos a su disposición un equipo de diseñadores multimedia, así como redactores especializados en esta área.

- Revista Científica
- Infografías
- Multimedia para redes sociales
- Diseño de gacetas
- Banners y flyers

www.insitugraphics.com

 553435-2193

21 ANIVERSARIO

Libre en el Sur te
lleva por tres caminos
a la reactivación
de tu negocio:



Elige uno...
¡O los tres!

Si tu negocio está en BJ, pregunta
por los descuentos especiales que
tenemos para ti.



El medio de tu comunidad.

Teléfono: 55-3952-1241
Correo electrónico:
libreenelsur@gmail.com
Twitter: @Libreenelsur

Suscríbete
por sólo
\$350 pesos
anuales
ENVÍO GRATIS

Adquiere hasta la puerta
de tu casa *Cuartoscuro*, la
principal revista de fotografía
en México y América Latina.

Desde hace casi 30 años la revista
está comprometida con visibilizar la
creación fotográfica en nuestro país
desde una perspectiva independiente.
¡No te quedes sin tu ejemplar!



**OFERTA \$150
POR DIAGNÓSTICO**

¿Sabías que? puedes conocer:

IDENTIDAD • CARÁCTER
• **TEMPERAMENTO**
MODO DE SER DE UNA PERSONA
POR MEDIO DE SU FIRMA Y ESCRITURA

¡DESCÚBRELO!



Alberto Benítez Castelán,
perito en Grafología

 5536 46 56 56

revista@cuartoscuro.com
teléfono 555211 2607, ext . 106



La nuevas rutas del corazón

En el pasado el ideal era casarse, aunque el matrimonio fuese insatisfactorio, la vida llena de penurias y desamores, pero casado, al fin y al cabo. Hoy se desafían las normas en la búsqueda del amor.

Por MELISSA GARCÍA MERAZ

A Mercedes le preguntaron por qué se había divorciado a los 65 años. “Por fin puedo ir al supermercado y comprar lo que quiera”. Esa frase retumbaba en sus oídos. Ahora su historia parecía relevante; afirmaba que ya no recibía más golpes, no más insultos, ni tampoco órdenes. Podía llegar a un supermercado, encontrar uvas y comprarlas, pan y comprarlo, sin tener a alguien detrás diciéndole qué hacer o por qué. De hecho, una gran sonrisa se dibujaba en su rostro.

Últimamente, algo más había rondado sus pensamientos. Nunca se había imaginado que alguien quisiera escucharla, que alguien quisiera saber por qué era maravilloso divorciarse a los 65 años. ¿Cuándo empezaron las personas a ver el divorcio de forma positiva? Hacía solo unos años que su madre había vivido muchos años sintiéndose culpable por un matrimonio fallido; casada, sí, pero con la pesadez de no ser feliz. En realidad, Mercedes nunca había visto a su madre feliz; había sido una gran madre en casa, cocinando, lavando ropa, atendiendo todo, pero, en realidad, creía que nunca había sido feliz. Por un momento, su sonrisa se desvaneció al pensar en aquella figura gris que había sido su madre durante tantos años.

Inclinó la cabeza, como si al haberlo pudiera liberar sus pensamientos. Se centró nuevamente en su propia vida y sonrió; era momento de salir a dar una caminata, ¿a dónde? A donde sus pasos la llevaran, esta vez sin ningún mandato o instrucción que seguir.

¿Qué ha pasado en los últimos años que nuestra percepción sobre el divorcio ha cambiado? Solo en las últimas décadas, hemos visto cambios notorios en las dinámicas sociales. De hecho, y más atrás podemos visualizar cómo durante el siglo XIX y principios del XX, hubo una redefinición de los roles de género, con las muje-

res ingresando al mercado laboral, aunque enfrentando oportunidades desiguales en comparación con los hombres. Además, se registró un notable declive en las tasas de natalidad y se ha evidenciado un cambio en la concepción de la familia, con la familia nuclear tradicional siendo reemplazada por configuraciones más diversas, como las familias monoparentales o reconstituidas. Así como un cambio en todas las áreas de la sexualidad, desde la orientación hasta la identidad.

Estos cambios y la vorágine que presentan ponen a los individuos en entramados relacionales de los cuales no siempre saben qué esperar. Al menos, se piensa, en el pasado el ideal era casarse, aunque el matrimonio fuese insatisfactorio, la vida llena de penurias y desamores, pero casado, al fin y al cabo. Los hijos y el ideal de hogar podían ayudar a fomentar ese calor del núcleo familiar. Aunque, en el fondo, el sin sabor, la amargura y el dolor estuvieran presentes también, dictada por las abuelas como la pesada cruz que se llevaba a cuestas, pero ¿es esto deseable ahora? ¿Realmente el ideal de un matrimonio feliz, aun-

que solo sea ideal, podría seguir siendo tan importante en este siglo como en el pasado? La respuesta parece ser que no; cada día más personas se rebelan ante las normatividades de permanecer en matrimonios insatisfactorios y deciden seguir sus propios pasos en solitario. Aunque solitario es un decir porque las amistades y los círculos familiares y de regocijo parecen jugar un papel decisivo en estas nuevas configuraciones.

Dentro del análisis socio antropológico, no puede dejarse de lado que estos cambios pueden verse desde dos perspectivas. Por un lado, una visión conservadora que los percibe como una ruptura o fragmentación de la familia tradicional, y por el otro, una visión más liberal que los visualiza como un proceso natural hacia relaciones más flexibles y democráticas. No se trata aquí de pensar que por ello somos individualistas o egoístas, al contrario, se trata de encontrar nuevos caminos hacia la felicidad que no siempre son caminos solitarios porque podemos escucharlos y verlos en otros, hombres y mujeres que realizan caminos similares. Melucci aporta a este debate argumentando

que la individualización es un proceso donde las personas se constituyen a sí mismas, aprovechando recursos y capacidades para construir su identidad, un proceso facilitado por las oportunidades que la sociedad moderna ofrece.

Sin embargo, a pesar de las libertades que la individualización puede ofrecer, también conlleva desafíos, como la ansiedad que surge de la multitud de opciones disponibles. Lipovetsky va más allá al sugerir que esta individualización ha promovido una superficialidad y un narcisismo en la sociedad moderna.

En México, la dinámica matrimonial está cambiando notablemente, reflejando tendencias distintas en la duración de los matrimonios y las preferencias de unión de las parejas jóvenes. Según estadísticas del año 2021, el 31.2% de los matrimonios se disolvió legalmente después de 20 años, mientras que el 46.6% duró entre seis y veinte años, y el 20.7% tuvo una duración legal de entre uno y cinco años. Solo el 1.2% de los matrimonios duró menos de un año.

Paralelamente, las generaciones jóvenes en México están optando

cada vez más por uniones libres en lugar de matrimonios formales. Entre 2008 y 2018, la proporción de mujeres jóvenes (de 15 a 29 años) casadas disminuyó de 59.7% a 42.8%, mientras que aquellas en unión libre aumentaron de 40.3% a 57.2%. Este cambio es aún más marcado entre las adolescentes de 15 a 19 años, donde el matrimonio temprano ha disminuido significativamente. De 2014 a 2018, el porcentaje de mujeres jóvenes (de 20 a 24 años) que se casaron o unieron antes de los 18 años cayó de 37.4% a 20.8%. Estos cambios reflejan una transformación en las normas sociales y económicas, con un creciente reconocimiento de los matrimonios infantiles como una gran problemática persistente en el país.

Con ello, la visualización es clara: nos enfrentamos a cambios abruptos que se han gestado durante décadas. El cambio se abraza con júbilo, pero también con miedo y, a veces, con resistencia. El futuro nos alcanzará con más cambios que afectarán la forma en que nos relacionamos, cómo amamos y cómo pasamos del amor a la amistad y al olvido. ■



Fotos: Especial



Foto: Especial

Cafetería La Veiga

SALDOS Y NOVEDADES

La feliz nostalgia

Por Gerardo Galarza

Los viejos de cualquier comarca dicen que uno siempre vuelve a los sitios en los que fue feliz.

Otros viejos de las mismas comarcas -Joaquín Sabina es uno de sus voceros- dicen que nadie debería volver, vamos, ni siquiera tratar de volver, al lugar donde uno fue feliz.

No nací en la Ciudad de México, pero ahí viví 44 de mis todavía 67 años, es decir el 65 por ciento, décimas y centésimas más o menos, de la vida mía; es decir, dos terceras partes de ella.

Por residencia y trabajo, sumé 23 años en la entonces delegación Benito Juárez, principalmente en la Colonia Del Valle.

Llegué a la Del Valle en 1978 a la calle de Fresas, a la Redacción de la revista *Proceso* hasta el año 2000 y un año más en calle de Morena -del lado de avenida Coyoacán, casi frente a lo que fue la Torre de Mexicana-, en la entonces Redacción de la agencia Notimex.

Comencé a vivir en la avenida Coyoacán, entre Concepción Beistegui y Eugenia, a mediados de 1980 cuando la reportera de *Proceso*, Sonia Morales, y este escritor encontramos un agujero para vivir y que solo abandonamos seis años después, cuando lo que hoy llaman "gentrificación" lo convirtió en condominio.

¿Alguien se ha puesto a pensar en qué

difícil es encontrar los tesoros ocultos del lugar donde se vive o se trabaja? Supongo que sí los hay; ambos, los tesoros y quienes los encuentran. Esos lugares, generalmente son más apreciados por los turistas.

Este escritor sólo les contará que hay muchos lugares que extraña de la hoy alcaldía Benito Juárez. Ignoro si sean tesoros ocultos, pero los añoro cada vez que paso por esas calles, aunque sea, precisamente, de paso.

Fresas 13 y Avenida Coyoacán 620, departamento 5, deben quedar clasificados como asuntos protegidos por las leyes que cuidan datos absolutamente públicos. Entonces, los datos privados deben ser secretos absolutos, sin mayor explicación...

Pero, en fin, no soy un guía de turistas y, sí, extraño a la Colonia del Valle, sus calles y sus sitios aledaños, algunos de ellos que, al nada más pasar por ahí en mis visitas a la CDMX, compruebo ya no existen.

Ahí cerca de Fresas 13, ya no está más la Fonda de Chave, donde mi mujer, mis hijas y muchos compañeros de trabajo, comíamos todos los días. Hoy, la esquina de Fresas y Tlacoquemécatl está ocupada por una cafetería de marca.

Tampoco existe ya la cafetería, que llamábamos de Rocky, por la película y por lo que ahí ocurría, en Pilares, entre Manzanas y Fresas; y mucho menos la farmacia de enfrente en donde además de la venta de medicinas se aplicaban

inyecciones y hoy es un gran edificio, como otros en esa zona.

Hace días caminé por ahí con periodistas menores de mi edad que vivieron en otros rumbos y les decía: qué bueno que sigue esta tortillería, pero este edificio era sólo una casa o un changarro.

Aquí el escritor ha contado que la primera vez que besó, más o menos como Dios nada, a la que sería su mujer fue frente al Bol Coyoacán en la esquina de Popo, hoy Eje 8 Sur, y Amores, a eso de la media noche del 16 de agosto de 1979. Bueno, pues el Bol Coyoacán es también, otro lugar emblemático de la Benito Juárez.

Y a unos 100 metros, sobre Amores, de ahí estaba (¿está?) el Video Club Amores, del señor González, quien le consiguió a Sonia todas las películas de Harrison Ford y Kevin Costner antes de que existieran los Blockbuster, o como se escriba, y que muchos años después pese los avances de la tecnología seguía prestando sus servicios. Nuestras hijas nunca llevaban la credencial y con sólo decir su nombre y apellidos, de ellas o de sus padres, les alquilaban las películas que requerían ellas y sus amigos.

¿Cómo olvidar!

Todos los días fuimos a la calle de Oklahoma, en la Colonia Nápoles, a llevar a la hijas a la guardería MIA, sí para que las cuidaran y tal vez para que las guardaran de nosotros.

O, después, a la primaria Dos Naciones

Unidas, en Pilares y Patricio Sáenz, y años después a la secundaria Tomás Alva Edison, en Pilares y Amores. ¡No, no son lugares secretos, pero cómo olvidarlos!

Tampoco será olvidada la pizzería de Juliu's, sobre Pilares, ni el Hostal de los Quesos sobre la misma calle, esquina con avenida Coyoacán; ni mucho menos el Parque Hundido y su reloj floral, su audiorama y sus juegos infantiles, donde jugaron nuestras hijas, corriendo por las obligaciones de sus padres, que alcanzaban a llevarlas, aunque fuera un ratito.

Y, ¡carajo!, la Fonda Santa Anita. ¿Qué decir? O el café y el pan de la Veiga, donde era fácil coincidir con el poeta David Huerta y el escritor Federico Campbell, convertido luego en El Konditori, hoy también desaparecido. Y la hamburguesas del Tom Boy, frente al Parque Hundido, donde hoy existe un estacionamiento elevado. Bueno, ahí enfrente también el restaurante Pepe's, al que alcancé a ir.

Atrás de esa hamburguesería mexicana está el parque de San Lorenzo con su capilla centenaria, apenas distante unos 60 metros de la modernísima, en los años 70-80 del siglo pasado, iglesia de Santa Mónica.

Y el árbol de Navidad de la tienda de Liverpool y más adelante el Cine Manacar y su librería, en Insurgentes casi esquina con Río Churubusco. Y los pomadosos, así se decía antes, restaurantes La Cochera del Bentley y Los Almendros.

Al final, dirá que también disfrutó las tardes de toros en la Plaza México, cuando no era políticamente incorrecto, junto al también emblemático estadio de la Ciudad de los Deportes.

La generación mexicana del escritor, la nacida en los años 50 y a principios de los 60, tuvo una rutina de fin de semana -quizás parte de una cultura social, deberían de decir los sociólogos, hijole, que tal vez apenas comenzaban a existir en México- a través de la televisión: noche de box, a partir de las 10 de la noche del sábado; domingo de fútbol a las 12 del día, y tarde de toros desde la Plaza México. ¿Quién se resistió a esa rutina? que fue sustituida, en la tardes, por Siempre en Domingo de Raúl Velasco. ¡Válgame, Dios!

Los probables lectores mucho tendrán y deberán que agregar a esta pequeña, desordenada y personal lista. No habrá reclamo alguno.

El escritor cree que regresar a los lugares donde uno fue feliz es, por lo menos, recordar la felicidad y la nostalgia también es parte de ella.

Museo del Metro, otro tesoro oculto

Por Patricia Vega

Hace apenas unos días, concretamente el pasado 20 de abril de 2024, vivimos el final de una era que duró 54 años. Se trata de la llamada “era del boleto del metro”: una pieza de cartoncillo de 5.5 centímetros de largo por 3 centímetros de ancho, atravesada longitudinalmente por una tira electromagnética que era leída por los dispositivos en los torniquetes que te permitían el acceso a cualquiera de las estaciones de las 12 líneas del metro que atraviesan a la CDMX.

Luego de más de medio siglo, en la actualidad el ingreso a la red del Sistema de Transporte Colectivo (STC) es únicamente a través de la Tarjeta de Movilidad Integrada (TMI) que se obtiene de manera automatizada en máquinas expendedoras programadas para tal fin y cuyo precio varía dependiendo del monto de la recarga.

Más allá de la modernización de un sistema de transporte y de la memorabilia específicamente asociada al boleto del metro, la noticia me remontó a una infinidad de recuerdos deshilvanados que convergen en una vida, la mía, cuyo origen ocurrió en la punta norte del país y que he vivido mayoritariamente como una más de las miles de chilangas adoptadas por una ciudad-madre de dimensiones monstruosas.

La primera vez que recibí el impacto de conocer un museo dedicado a la historia del transporte colectivo de una gran metrópoli fue el del Metro de la ciudad de Nueva York. Pasé horas inmersa en las historias desplegadas a través de objetos y fotografías colocados en los distintos vagones que habían sido reconvertidos en salas de museo. La ingeniería requerida para una obra de tal magnitud difícilmente puede transmitirse sin la existencia de un acervo fotográfico que haya capturado las distintas etapas de su construcción, así como la adopción de las distintas innovaciones tecnológicas a lo largo del tiempo.

Siempre que viajo fuera del país y recibo un gran impacto me la paso pensando

“Nunca estará completa la historia del Metro si en su Línea 12 no se colocan placas conmemorativas en un sitio de la memoria con los nombres de las 27 víctimas mortales en una estación de Tláhuac”.



El Museo del Metro.

en hasta cuando tendremos en México algo así. Pues bien, pasaron muchos años en los que añoré tener en la CDMX un gran museo dedicado a la historia de ese portentoso transporte cuyo nombre acertamos como Metro. La espera terminó en el año 2017. Sin embargo casi pasó desapercibida tanto por lo modesto del proyecto museístico de carácter oficial y debido a que apenas se daba estando a conocer su creación e inauguración en la estación Mixcoac, en la malhadada línea 12 del Metro, cuando nos cayó encima la pandemia del COVID que trastocó la vida de millones de personas en todo el mundo con consecuencias trágicas como la muerte y efectos secundarios aún por descubrir

y analizar, amén de los diversos efectos económicos y sociales en los que todavía estamos inmersos.

Regresemos al meollo de este texto: en uno de los puntos subterráneos de la Alcaldía Benito Juárez tenemos la prerrogativa de contar con un pequeño Museo del Metro, cuyas siete salas contienen sorpresas –escasas, es verdad– dignas de ser conocidas. Tal vez mi entusiasmo proviene de mi adicción por los museos y sitios de la memoria en que ocurrieron hechos de diverso contenido histórico.

Empecemos un recorrido que evocaremos a través de las siguientes des-

cripciones. Las angostas escaleras que dan acceso a la estación Mixcoac, me remiten a una simbólica entrada a ese inframundo prehispánico que perdura en la CDMX. El paso al Museo del Metro es gratuito y se da a través de una hilera de torniquetes que simulan el acceso ese servicio de transporte.

En las siete salas –4 permanentes y 3 temporales– se exhiben planos, maquetas y fotografías que atrapan el proceso de construcción del metro desde su planeación hasta la construcción de algunas estaciones de las Líneas 1 y 2, así como piezas de origen prehispánicas que fueron encontradas durante las excavaciones que se realizaron para construir este medio de transporte. También se exhiben uniformes, butacas, objetos de uso cotidiano en el Metro y parte de una colección de arte prestada por la cooperativa de refrescos Pascual, con cuadros de destacados pintores mexicanos.

Sin duda, uno de los espacios más atractivos es el constituido por el material gráfico de la iconografía –logotipos, tipografía y señalización– de las primeras líneas del metro a cargo de un equipo encabezado por el diseñador Lance Wyman, y la exhibición de la pieza “Imagen México” que fue la primera exposición multimedia de múltiples retratos en México, realizada por el arquitecto Edmundo Terrazas para inauguración del Metro en 1969.

Pero regresemos al inicio de este texto: la historia del Metro también se cuenta a través de colecciones de boletos emitidos a lo largo de más de cincuenta años. Sin embargo, poco se ha comentado que con el advenimiento de las máquinas automatizadas para expender tarjetas, también llega a su fin la materia de trabajo de las otrora famosas taquilleras del metro, integrantes de uno de los sindicatos más combativos del país y que ahora son sustituidas por máquinas. Ahora entiendo el comentario de una taquillera cuando acudí a comprar el que sería mi último boleto del metro: “ni se confíe, esas pinches máquinas no dan cambio y se tragan su dinero”.

Cierro estas líneas con la convicción de que nunca estará completa la historia del Metro si en su Línea 12 que actualmente corre de Mixcoac a Tláhuac, no se colocan placas conmemorativas en un “sitio de la memoria” que complemente al museo, con los nombres de las 27 víctimas mortales y 80 personas heridas, debido a la caída del paso elevado cerca de la estación Olivos, que tuvo lugar el 3 de mayo del año 2021. En un mutuo echarse la culpa unos a otros, la polémica sobre las causas del siniestro sigue abierta sin que los responsables –funcionarios y contratistas– reciban el castigo que merecen.



Foto: Especial

Mercado de Santa Cruz.

Privilegios mercantiles

Los mercados son el centro de la existencia para muchos habitantes de la Benito Juárez. Casi todos podemos referirnos a uno en particular como si fuera nuestro, aunque, pensándolo mejor, nosotros somos quienes les pertenecemos.

Por Oswaldo Barrera Franco

C Camino unos cuantos pasos, menos de tres cuadas, para llegar a aquel lugar que desde temprano por la mañana y hasta casi el ocaso, todos los días, es un refugio para los hambrientos, los deportistas, los trabajadores de diversos oficios y quienes buscan surtir su despensa. Se trata del Mercado Santa Cruz Atoyac, pequeño pero bien ordenado, en comparación con el alegre caos de otros establecimientos similares, donde ir a desayunar los fines de semana o a comer cualquier otro día es lo que considero un privilegio.

Con casi seis décadas de existencia, cuyo aniversario se celebra cada año con música y jolgorio, así como una importante remodelación que está por cumplir 10 años, se trata de un rin-

cón tradicional para los habitantes del barrio y de las colonias vecinas. En él puede verse desde el grupo de entusiastas oficinistas que aprovechan la comida corrida para escaparse de la rutina hasta el equipo de básquetbol que, satisfecho, almuerza los domingos después del partido. Los comensales son variados y más de una vez los puestos de comida de este mercado han sido mencionados en guías gastronómicas y periódicos, al punto de que incluso puede verse a algunos intrépidos y despistados turistas sufrir por las salsas –aquí sí hay de las que pican–, desconcertarse por la estridencia de las bocinas de los cantantes ambulantes –hasta ahora no hay señales de música de banda que los haga huir– o sorprenderse los viernes de cuaresma con las diversas preparaciones marinas en un lugar a cientos de kilómetros de la costa más cercana.

Este mercado, de gran tradición y arraigo para los habitantes de Santa Cruz Atoyac, es uno de tantos que han persistido entre las calles de la alcaldía con mayor índice de desarrollo de la ciudad, según se presume, y en ellos no hay distinciones de clase ni señales, aún, de una gentrificación descontrolada. Ya sea la Álamos, la San Simón o la Del Valle, esta demarcación presume sus mercados como centros de reunión y convivencia que trascienden los límites de barrios y colonias. A ellos llegan vecinos de diferentes rumbos en busca de aquello que calme el antojo o remedie alguna descompostura en la casa. Hay de todo en ellos, pero se reconoce que algunos se especializan en diferentes campos o comidas, como el de Portales y todo lo que tenga que ver con plomería o el de San Pedro de los Pinos y sus famosos mariscos.

A ello me refiero al hablar de privilegios: vivo en una alcaldía de Ciudad de México, aunque sigo pensando en ella como una delegación del Distrito Federal, donde puedo encontrar lo que necesite caminando desde mi casa o tomando el transporte público, que me deja a unas cuadas de prácticamente cualquier mercado. Es algo que distingue esta alcaldía, la profusión de espacios de venta concentrados en pasillos a veces ruidosos, en ocasiones muy sugerentes y, rara vez, vacíos. La gente, sin importar ascendencias, ve los mercados como un lugar propio y a la vez común, que comparte con sus marchantes de confianza y las dueñas de aquellas fondas que han sazonado sus días desde hace años. Tenemos en ellos nuestro local favorito para comer gorditas o beber un jugo, o el puesto donde, cada semana, compramos la fruta y verdura que se exhibe en un colorido y aro-

mático despliegue que varía según la temporada. Sabemos dónde encontrar más barato algún artículo de limpieza o quién vende la crema de mejor calidad, y por ello regresamos una y otra vez.

Dicho esto, reitero mi privilegio de caminar sólo unos pasos para encontrarme con un vasto plato de chilaquiles acompañados de un pan dulce o un exquisito queso Oaxaca para mis quesadillas, adquirir la llave que estaba buscando para arreglar mi lavabo, comprar un arreglo de flores para mi pareja o aquel artículo de papelería que necesito y no puede esperar a una escapada hasta la papelería, todo sin salir del mismo lugar. Desde que pisé por primera vez el mercado del que ahora llamo mi barrio, sentí que había establecido un vínculo permanente y cercano con él. Hoy no puedo imaginarme pasar más de una semana sin recorrer sus pasillos y ver a los parroquianos y vendedores de costumbre, con los que comparto bromas y opiniones sobre cualquier tema.

Los mercados son el centro de la existencia para muchos habitantes de la Benito Juárez. Casi todos podemos referirnos a uno en particular como si fuera nuestro, aunque, pensándolo mejor, nosotros somos quienes les pertenecemos, los que ya formamos parte de sus dinámicas y hacemos que cobren vida. Y, hablando de ello, creo que es el momento de terminar de escribir estas líneas e irme al mercado para comer unas enchiladas o, si tengo suerte, unas tortas de carne en pasilla. Veremos qué sorpresa hay para mí en esta ocasión y quizá, si algún día tengo suerte, descubra que en mi mercado también hay un merendero oculto, mientras busco cualquier chuchería como pretexto para ir a cenar.

Recuerdos y añoranzas de una benitojuarense

Mi mayor vínculo cotidiano y emocional con la demarcación de la Benito Juárez se anudó en los años maravillosos de mi paso por el periódico Reforma.

Por Ivonne Melgar

Soy una coyoacanense felizmente fronteriza con la Benito Juárez, una delegación que amo porque al pronunciarla pienso en los baños de sol de nuestro primer hijo, Santiago, en la azotea del edificio.

Habíamos vivido siempre al sur más sur de la Ciudad de México: en la Campestre Churubusco; por Xotepingo; en las colonias Educación y Centinela; en la avenida Hidalgo que lleva a la Plaza de los Coyotes; en la Unidad Latinoamericana, a unos pasos del Metro Copilco, y en la Unidad Modelo, en Iztapalapa.

Siendo estudiante del CCH iba temprano a nadar a la generosa Alberca Olímpica. Y durante la estancia universitaria ahí y en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales hicimos de la Cineteca Nacional nuestro principal punto de entretenimiento. Pero en esos tiempos no era consciente de la delimitación capitalina. Fue hasta nuestra llegada a la Avenida México Coyoacán, casi esquina con el Eje 8, al inaugurar nuestra maternidad, con el nacimiento de Santi, donde comprendí las peculiaridades de esa zona chilan-

ga, acaso cuando fuimos al Registro Civil para dar cuenta del nuevo integrante de la familia.

Aunque para el nacimiento de nuestro segundo hijo, Sebastián, volvimos a los rumbos universitarios, a la hora de obtener su acta de nacimiento, optamos nuevamente por la delegación del Parque de Los Venados, el inevitable referente de una tarde de juegos.

Tengo las sonrisas de Pablo Moreno, mi ahijado, y de nuestros dos niños, impresas en la más dulce postal de una rueda de caballitos, en ese momento en que el inicio de una noche sabatina se asemeja a la madrugada. Sus carcajadas resuenan como esa alegría que se vuelve infinita y eterna una vez que aprendemos que nada es para siempre.

Pero mi mayor vínculo cotidiano y emocional con la demarcación de la Benito Juárez se anudó en los años maravillosos de mi paso por el periódico *Reforma*, alojado en una sede arquitectónicamente controvertida, pero personal y políticamente inobjetable.

Ingresé al diario en 1997 encontrando a un equipo de jóvenes muy talentosos y entregados al ejercicio periodístico,

conducidos por otros colegas y brillantes administradores de tantos egos juntos. Aprendí mucho de la importancia de la rendición de cuentas y del escudriñamiento del poder.

Ahí, en medio de una redacción vital, chispeante, movilizadora por el hambre periodística insaciable de Roberto Zamarripa, atestiguamos la primera alternancia partidista en el gobierno, con la llegada de Vicente Fox a la Presidencia de la República y Cuauhtémoc Cárdenas al jefatura del entonces Distrito Federal.

Fueron nueve años de intensa convivencia y construcción de memoria colectiva a través de reportajes, notas, crónicas y entrevistas confeccionadas durante largas jornadas laborales interrumpidas para el ritual de la comida en compañía, una vez que dejábamos listos "en el sistema" nuestros sagrados adelantos, ese breve -y a veces no tan breve- esbozo de la información que habremos de desplegar en un texto.

Uno de los lugares favoritos que en esos años también se convirtió en punto familiar en fines de semana fue el Mercado de Santa Cruz Atoyac, donde a los chilaquiles y las enchiladas se sumaban unos explosivos licuados de fruta.

Y si era día de pago íbamos a la mejor comida china de esta ciudad, el icónico Chon Pou, donde hacían una ensalada de lechuga, zanahoria y papas fritas con harta mayonesa, una combinación que se quedó en el menú de las año-

ranzas porque un día los dueños del restaurante decidieron discontinuar aquel platillo.

En esos años, finales de los noventa, principios del nuevo milenio, emergieron en la Ciudad de México las primeras barras de café. Era una franquicia con una sucursal sobre avenida Universidad, a la que salíamos de vez en vez con la bebida vespertina.

Hubo un tramo de feliz coincidencia con mi amiga Rosa Elvira Vargas del periódico *La Jornada* en la cobertura de las actividades presidenciales. Así que como nuestros medios eran vecinos, cuando regresamos de la giras nacionales, ella me daba un aventón. En nuestro trayecto desde el Aeropuerto Internacional hacia la Santa Cruz Atoyac íbamos armando el rompecabezas de la coyuntura y para tomar vuelo en la redacción de nuestras notas pendientes, antes de despedirnos, pasábamos por un frapuccino al Pabellón Del Valle.

Y como la cotidianeidad geográfica se impone en el consumo, en esa zona organizamos las fiestas infantiles en un extinto y entonces de moda Salón Princess; descubrimos una de las más deliciosas fondas chilangas, Los Cocoteros en la Colonia Del Valle, y adquirimos a ciegas en preventa un departamento en el barrio de Xoco.

Celestinamente y sin proponernos de manera deliberada ese propósito, mi hermana Gilda hizo lo propio, descubriendo una noche de confesiones sobre planes futuros que la vida nos regalaría el privilegio de la vecindad en esos callejones donde coexisten las tradiciones ancestrales de los pueblos originarios con los rascacielos juarenses.

Y aunque las veleidades de otras coincidencias laborales nos han impedido migrar de las tradiciones coyoacas a la delegación que el mandatario en turno alguna vez tildó como "la más aspiracionista" de la capital del país, una de mis mayores ilusiones es caminar -con este ejemplar de **Libre en el Sur** en mano- hasta cada uno de sus tesoros: leer a Elena Garro en las barras de café más cercanas del árbol del parque San Lorenzo y lo que falta por disfrutar de Vargas Llosa después de disfrutar la reliquia de Santa Cruz Atoyac y el arte funerario del Panteón de Xoco.





Foto: Mariana Leñero

San Pedro de los Pinos

Por Mariana Leñero

Escondidos por los rincones de San Pedro de los Pinos, se encuentran muchos de los recuerdos de mi niñez y juventud. Ahora que vivo fuera y cuando voy de visita, salen de sus escondites y me invitan a pasar tiempo con ellos. Estos recuerdos son los que me colocan en mi origen. Se visten de Estela, de Isabel, de Eugenia, de Cele, de mi madre, de mi padre. Se prolongan en mis hijas y mis sobrinas. En mis cuñados y amigos cercanos que se unen a estos amores inamovibles con extensiones que se estiran a donde quiera que vaya. Mis recuerdos se originaron aquí: entre el *Parque Pombo* y el *Parque Miraflores*. Habitan en mi casa y si salen a pasear por la colonia, en la noche los aguarda mi madre, que los cuida amorosamente.

A estos recuerdos les gusta jugar, comer, llorar, escribir, pensar y bailar conmigo. No descansan, y revuelven las capas asentadas en mi corazón mientras me voy haciendo mayor. Aparecen como olor a tortilla de nixtamal o de bolillo calentito saliendo del horno de la panadería del *Parque Pombo*. Van al mercado, a la tintorería, a la sastrería, a la ferretería o a la papelería. Otras veces caminan en silencio por las calles llenas de vida y ruido, mojando con nostalgia mis ojos secos. Se persignan serios frente a la iglesia donde se casaron mis abuelos y al mismo tiempo cometen pecados y dicen mentiras.

Es fácil verlos aprender a andar en bicicleta, amarrarse sus patines, brincar al resorte, pintar con gis las banquetas para jugar al "avión" y tocar timbres para salir corriendo. Mis recuerdos se suben a la pirámide de cemento del *Parque Miraflores* con las amigas a esperar que pase la vida. Corren presurosos para empujarse alto en los columpios-canasta como se empujan los sueños cuando eres niño. Si algunas veces se sienten mal, van a la farmacia a consultar al doctor, perdón, al señor Ramírez; y a veces se desvían para comprar una paleta helada que les entibie el corazón.

Se aburren en el catecismo, comen barbacoa los domingos, compran jugo de naranja en la calle o eligen algún

San Pedro de los Pinos: guardián de recuerdos

"Para Carballido, como nos contó mi padre, la propuesta era "espectacular". –Te metes en Carballido esquina con Leñero-. Una barbaridad, arremetió mi padre rechazando inmediatamente la idea de cambiar el nombre de las calles".

dulcecito en la tiendita de la esquina. En el mercado se les olvidan sus dolores porque se mezclan con los colores de la fruta y los olores del pescado y el pollo fresco.

Mis recuerdos pasean a sus perros, hablan con el vecino, con el cartero, con Lidia la del mercado o con Alejandro el carnicero a quien un día le pedí casarse conmigo.

A veces me detienen lo suficiente para querer quedarme ahí: sonriendo, suspirando y evitando sentir el vacío de lo que ya no está. Sin embargo, los recuerdos no conocen la muerte, solo la vida. No conocen tiempo y eligen sin aspavientos cualquier edad. Mezclan etapas carentes de límites. No están tristes, nos les falta nada, no se detienen en el presente y ni siquiera creen que existe el futuro.

Estos recuerdos que me aseguran tener vida propia, tienen también secretos que no conozco porque forman parte de los secretos de mis antepasados. En 1925, cuando mis abuelos llega-

ron aquí, los recuerdos nacieron entre terracería, pinos y vacas; se fueron acomodando entre las paredes de mi casa. Se reproducen sin parar con los que forman mis hijas y mis sobrinas. Los recuerdos que nacieron en San Pedro son territoriales. Si en algún momento intentas hacer cambios, ponen resistencia. Quizás por eso existen aún calles, casas y espacios que mantienen su alma de origen, aunque posiblemente esto no dure por siempre. Por ejemplo, quisieron cambiar el nombre del *Parque Miraflores* por el del escritor Emilio Carballido. Inclusive colocaron una escultura de una rosa, en su honor. Sin embargo, la tradición resultó más fuerte que el reconocimiento, o quizás la idea fue demasiado tonta o los vecinos incultos o conservadores, porque nadie adoptó el nombre propuesto y al poco tiempo recobró el original.

También, Kena Moreno, una de las que fue delegadas de la Benito Juárez, sugirió cambiar el nombre de Avenida 2 (donde nosotros vivimos) por el nombre de mi papá y la Calle 9 por el nombre de Carballido. Para Carballido, como

nos contó mi padre, la propuesta era "espectacular". –Te metes en Carballido esquina con Leñero-. Una barbaridad, arremetió mi padre rechazando inmediatamente la idea.

Lo único que cambió fue el nombre de los famosos tacos de barbacoa que todos los domingos se colocan en esa esquina. Ahora se llaman *Tacos Emilio*. Los dueños, una familia muy grande, agradecieron así el apoyo que el escritor les brindó cuando amenazaron sacarlos de ahí.

Y como los recuerdos son fuertes y poderosos hay que reconocer que es difícil alejarse de ellos. Muchos de los que viven aquí lo han hecho por muchos años y por generaciones. San Pedro tiene una fuerza y un espíritu que estoy segura es alimentado por sus recuerdos. Todos los que nos vamos regresamos con cualquier pretexto.

Mi padre cumplió su ciclo de vida en San Pedro de los Pinos como escenario. Se crió, se enamoró, lloró, estudió, escribió, formó una familia y murió aquí. Sus recuerdos no se fueron con él y aun cuando a veces ha sido necesario meterlos en cajas, regalarlos, donarlos o esconderlos para no provocar lágrimas, continúan jugando y chismeando entre ellos.

Con raíces fuertes y con sólido tronco, San Pedro es mi árbol genealógico. Un árbol tan basto como sus olores, colores, sabores y los recuerdos que cuida y resguarda. Por eso, siempre le estaré agradecida.

Bueno, les tengo que contar algo

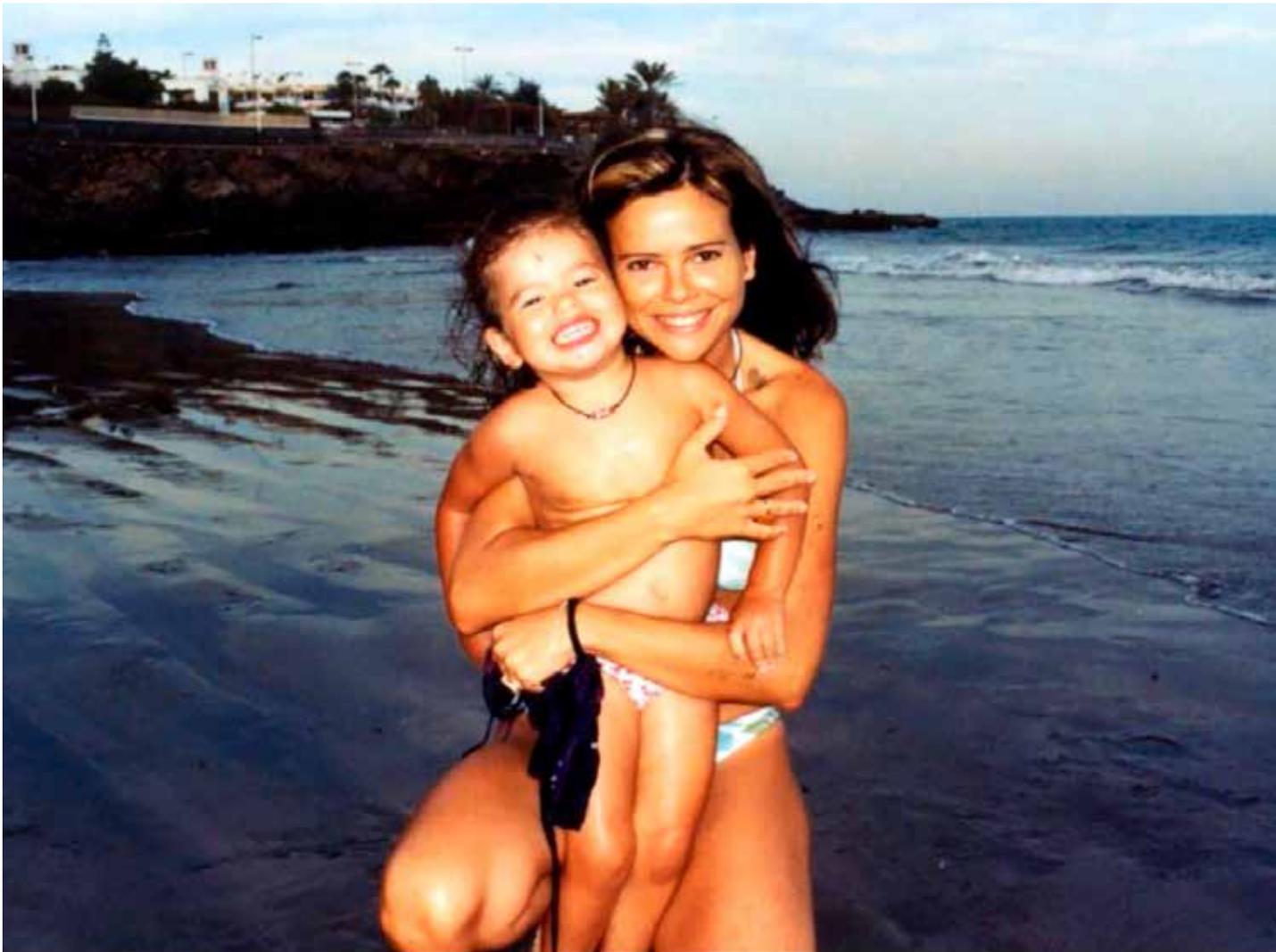


Foto: Especial

“La cara de mis abuelos empezó a coger un color raro raro, les salió a los dos a la vez una línea perfecta de color amarillo que fue subiendo lentamente de la barbilla hasta la frente, como si alguien les estuviese derramando un vaso de limonada espesa en la coronilla”.

Por Alejandra Ojeda

Mi madre tenía 24 años cuando se enteró de que estaba embarazada de mí. Justo acababa de terminar sus estudios como técnica de radioterapia y aún vivía con mis abuelos. Siendo la más pequeña de seis hermanos, ya se había quedado sola en la casa. Mis tíos se habían ido a hacer su vida, casi todos en la isla, pero ya no tan cerquita. Ella tenía una vida de veinteañera, saliendo los fines de semana: acampadas, botellones, fiestas y en definitiva, el día a día de una joven en los 2000.

Lo bueno es que mis padres se querían mucho. Eran la pareja a la que

todo el mundo admiraba, siempre sociables y viviendo el amor rodeados de sus amigos. A todo iban juntos, se dejaban espacio y se buscaban, en un equilibrio que yo trabajo cada día por alcanzar. Ahora veo sus fotos de justo antes de tenerme y no me puedo creer el cambio tan radical que tuvo que dar su vida. Luego pienso en mí, con veintitrés años... seguro que se me caería el niño al váter.

Mi madre lo tuvo claro desde el primer momento, un día me dijo: “desde el día en que lo supe, ya te sentí. No podía hacer otra cosa más que tenerte”. Aunque por supuesto, hubo alguna llantina de por medio. Pero lo realmente complicado era contarse-

lo a mis abuelos. Ella estaba que se derretía del miedo, así que lo habló primero con sus hermanas, que corrieron a acompañarla a dar la noticia.

Aquella tarde estaban mis abuelos abrazaditos viendo juntos una película y mi madre pensó: “madre mía con lo a gusto que están, la bomba que les voy a soltar ahora...” Llegado el momento, habló Olivia -una de las medianas- “bueno, les tenemos que contar algo”. Entonces, sólo con eso, mi abuela ya supo de qué se trataba:

- Ay Olivia, ¡Estás embarazada! ¡Qué alegría!

- Nono, yo no.

- ¿Entonces tú, Ana Delia? ¡El tercero, qué bien!

- Nono, yo no soy...

Mi abuelo, que no tenía ni un ápice de duda, -porque mi tía Olivia se había casado hacía poco y sabían que estaba intentándolo- le dijo:

- Entonces tú Olivia, venga dilo ya...

- No papi, yo no soy... Es Elsa

- ¡Venga ya! ¡Sí, claro!

La cara de mis abuelos empezó a coger un color raro raro, les salió a los dos a la vez una línea perfecta de color amarillo que fue subiendo lentamente de la barbilla hasta la frente, como si alguien les estuviese derramando un vaso de limonada espesa en la coronilla. Entonces mi madre se levantó, cogió una silla y la puso delante de su padre, se sentó y le dijo: “Soy yo papi” “Alex y yo hemos hablado. Acabamos de terminar radioterapia y nos van a dar trabajo ya porque somos la primera promoción y acaban de abrir un nuevo servicio. Ya estamos buscando piso... queremos seguir adelante”

Él la escuchó, la miró, se levantó y se fue. A mi madre se le cayó el alma a los pies, se descompuso enterita como si sólo quedase un charco de Elsita y unas manos sujetando con mucha delicadeza a la pequeña criatura que llevaba dentro de sí. Pero mi abuela le dijo, “tranquila que ahora vuelve, sólo se fue a respirar”. Mi madre se recompuso y se acurrucó en su regazo, como si quisiera sentirse bebé por última vez. Ella la abrazó y le decía que se tranquilizase... “está bien Elsita, está bien.”

Efectivamente, al poquito volvió mi abuelo y le dijo:

- ¿Tú lo quieres tener?

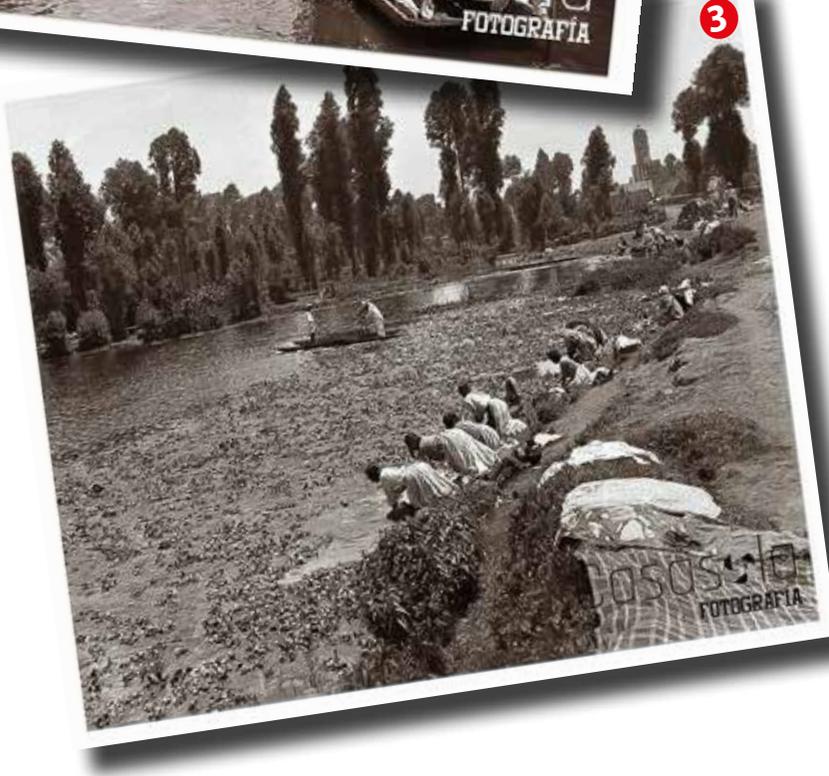
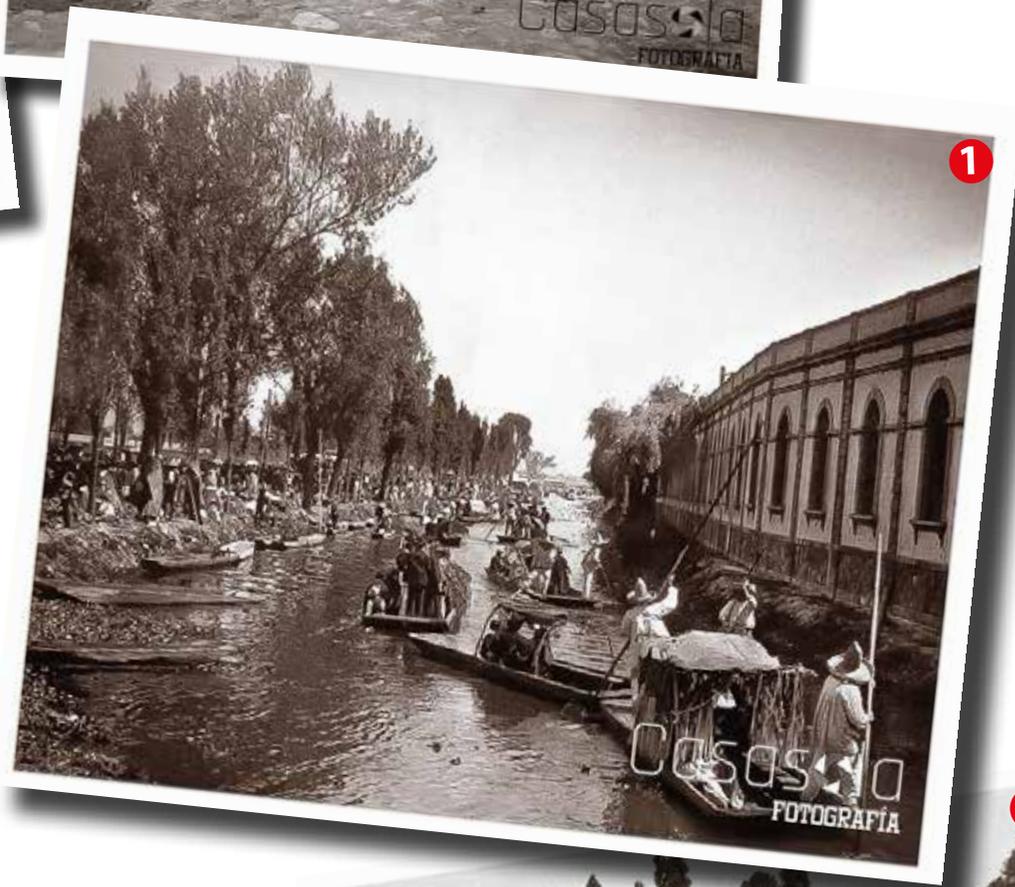
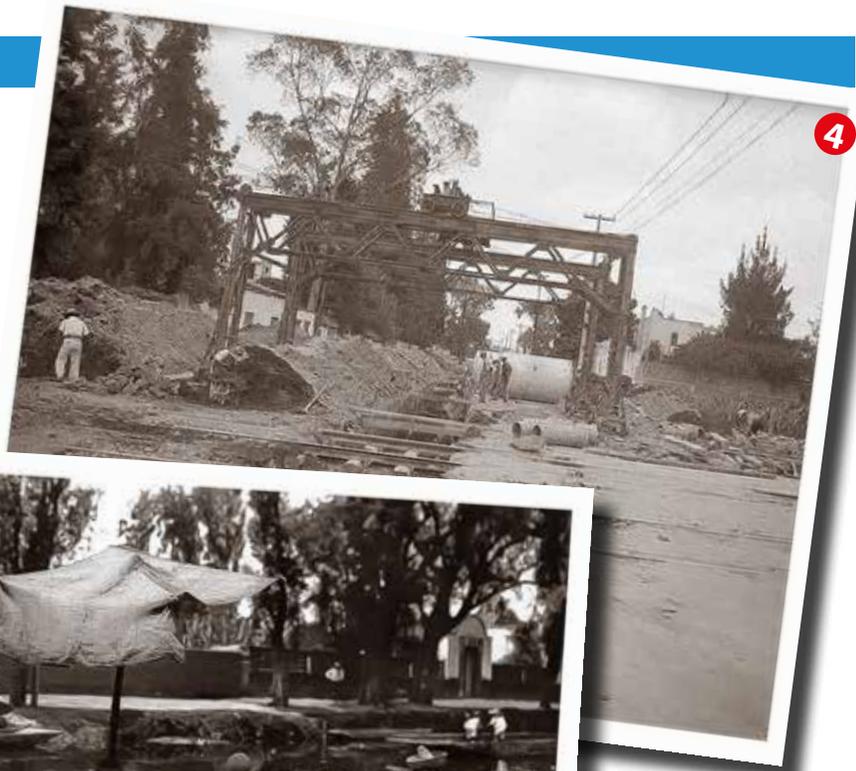
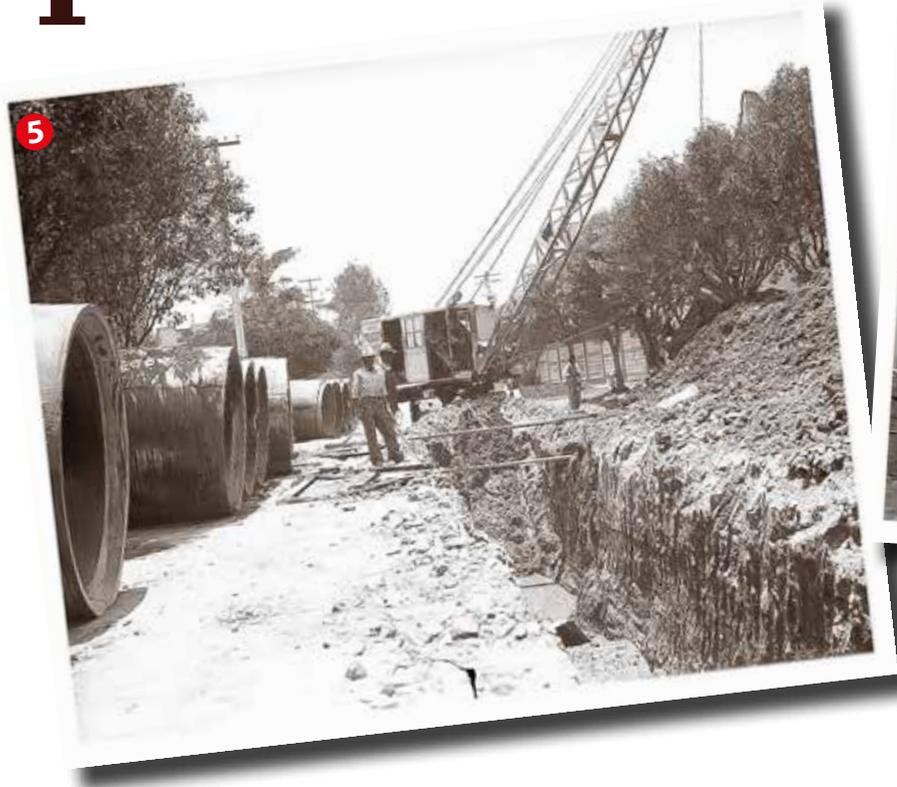
- Sí, quiero

- Vale, pues que las cosas sean como me has dicho. Tienes que buscar un piso, aquí no puede ser porque yo no quiero a padres de visita. El bebé es de los dos y los dos se responsabilizan.

- Sisí, ya estamos buscando un piso

Y ya entonces, todas las preocupaciones quedaron en la gaveta: “¡Pues qué bien!, ¡Otra nietita más!” y abrazos con besos y quizás algo de lágrimas pero siempre de alegría. Nunca sabremos si mis abuelos estaban realmente preocupados, porque a partir de ese entonces no hubo un sólo reproche. Les ayudaron a encontrar piso, mi abuela les enseñó todo lo que sabía de maternidad y desde ese momento, dentro de la barriga, yo sentí el amor. Me daban besos, me cantaban *Las Mañanitas* y yo me quedaba acurrucadita con las voces lejanas que me acunaban desde fuera de la barriga.

El agua que perdimos



ADRIÁN CASASOLA

Siempre que tenemos la oportunidad de observar ilustraciones y antiguos mapas del Valle del Anáhuac nos maravillamos de su belleza y nos percatamos sobre todo de la abundancia del agua que tenía muchos propósitos, pero sobre todo para el consumo humano y la agricultura. Posteriormente y como ya es sabido, con la llegada de los españoles y el sometimiento de los pueblos indígenas que habitaban la región, se vieron en la necesidad de crear caminos, principalmente para su transporte a través del caballo.

Paulatinamente las enormes extensiones circundadas por agua comenzaron a convertirse en zonas lodosas y después en tierra firme. Este proceso provocó el desvío de grandes canales acuíferos, ríos y lagos que fueron desplazados de su cauce. Como siempre escuchamos a nuestros abuelos decir, “el agua y la tierra tienen memoria” y en este caso podemos hasta la fecha comprobarlo a través de las inundaciones que en tiempo de lluvias se provocan en la zona metropolitana de nuestra metrópoli.

Las zonas lacustres como Xochimilco y los canales como el Canal de la Viga y las zonas aledañas de Iztacalco, Santa Anita aun se conservaban a principios del siglo XX y por si fuera poco, funcionaban como una forma de comunicar distintas zonas de la ciudad, incluyendo el mismísimo centro cuando todavía se podía abordar una canoa en la Acequia Real en el

embarcadero de la Alhóndiga o en el de Roldán, muy cercana a la Merced.

Hacia 1925, cuando comenzó a concretarse el proyecto de fraccionar y vender terrenos y propiedades en lo que alguna vez fue el hipódromo de la Colonia Condesa (hoy conocida como la colonia Hipódromo-Condesa), uno de los principales atractivos adicionales para los compradores era que “el agua cristalina proviene de la zona de Xochimilco”, según se leía en la publicidad de la época. Con el paso de los años y el desmedido crecimiento de la Ciudad de México, en el año 1942 se tomó la decisión gubernamental de entubar ríos como el de La Piedad, Churubusco, Tacubaya y Beccerra, algunos de ellos localizados en lo que hoy conocemos como Alcaldía Benito Juárez. Muchas zonas que se comunicaban por vía lacustre hoy son grandes avenidas como Calzada de La Viga, Iztacalco o Tláhuac.

Hoy, debido al cambio climático a nivel mundial y la poca previsión gubernamental a todos los niveles, la sequía que nos afecta a todos es alarmante en el 85% del territorio nacional. Expertos en la materia sugieren proyectos de captación de agua de lluvia entre otras muchas soluciones. Necesitamos todos como ciudadanos de este país tomar en serio la responsabilidad de cuidar el líquido elemento, indispensable para la vida. El agua que perdimos no volverá. Ojalá estemos a tiempo todavía de hacer algo al respecto.

Síguenos en Instagram: @casasola.foto y en Tiktok como Casasola.foto

FOTO 1: Vista panorámica parcial del Canal de la Viga

Autor: Agustín V. Casasola, c. 1910

FOTO 2: Puesto de comida en un embarcadero de Iztacalco

Autor: Hugo Brehme, c. 1910

FOTO 3: Mujeres de Xochimilco lavando en el canal

Autor: Hugo Brehme, c. 1910

FOTO 4: Vista del colector 8 en la Colonia del Valle

Autor: Archivo Fototeca Magadán, colección particular J.L.A. Palomo, año 1936

FOTO 5: Obras de reentubamiento de agua en Av. Eugenia

Autor: Archivo Fototeca Magadán, colección particular J.L.A. Palomo, año 1936